

SALUD Y MIGRACIÓN

Actualmente asistimos a un gran aumento de las migraciones en todo el mundo debido a muchas causas que van desde el hambre, la pobreza, las desigualdades demográficas o económicas, a las guerras y la violencia o los desastres naturales.

La salud es un derecho básico para la vida de las personas, por lo que los médicos, líderes en la atención de salud, tienen un compromiso especial que se extiende a la defensa de los derechos humanos y la dignidad de la persona en cualquier parte del mundo, en su lucha contra el sufrimiento, el dolor y la enfermedad.

La migración es un fenómeno global que afecta a millones de personas en todo el mundo que debe ser reconocido como un determinante social de la salud y que plantea enormes desafíos para el ámbito de la salud y para toda la sociedad, con un impacto que genera una situación singular y desconocida hasta ahora por su magnitud.

Los riesgos de la migración son de todo tipo ya que además de los sanitarios, los migrantes están expuestos a todo tipo de riesgos desde la violencia, al hambre, el frío, la explotación sexual, laboral, etc, etc.

Hay también un gran vínculo entre migración y desarrollo, partiendo del hecho de que la pobreza y el hambre son determinantes de muchas migraciones y que estas tienen importantes consecuencias económicas y laborales, entre otras circunstancias, en los países de acogida, con un impacto muy significativo en su economía y en el estado de bienestar, en función del número de migrantes.

La ONU y la OMS están muy implicadas con la migración a través del Pacto Mundial por la Migración y todos, todos, podemos ser colaboradores para ayudar a resolver un problema global del que no podemos ser ajenos.

Los trabajadores de los sistemas sanitarios de todo el mundo, con los médicos a la cabeza, debemos colaborar especialmente para mejorar la atención sanitaria de los migrantes, empezando por mejorar la percepción que se tiene de ellos y evitar la discriminación que se ejerce sobre esta población vulnerable y desfavorecida. Asegurar el respeto a los migrantes, garantizar una atención sanitaria adecuada, esforzarse en el respeto de los derechos humanos y asegurar la dignidad de las personas son cuestiones esenciales en este asunto que ninguno podemos olvidar y que debemos tener siempre muy presentes.

José Ramón Huerta Blanco.
Octubre 2018